

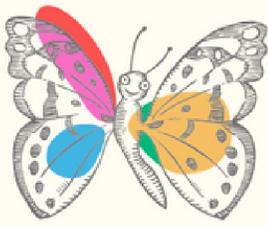
Chile  
para niños

Documento



# El volantín: pasión popular





## El volantín: pasión popular

Lo que más me gusta del mes de septiembre, es ver los cielos llenos de volantines (también llamados cometas). Niñas, niños y adultos se divierten encumbrándolos en todo Chile.

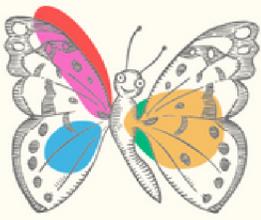
El Búho Medina, experto en elevar volantines, se ha preocupado de estudiar todo sobre este juego.

"Investigando el volantín pude descubrir que fue inventado en China hace más de 2.000 años. A Chile llegó alrededor del año 1700 y es tan querido desde entonces, que se convirtió en parte de nuestras tradiciones nacionales", me contó el búho.

Les invito a conocer cómo era elevar volantines en Santiago antiguamente, según don Eugenio Pereira Salas. En especial, veremos cómo eran las llamadas comisiones, que consistían en terribles batallas entre volantines, que eran vistas por toda la ciudad.

MEMORIOSA





# Glosario volantinero



## Volantines (de los más grandes a los más pequeños)

**Barrilete:** Gigantesco volantín, de armazón de lienzo y papel en forma de barril.

**Bola o globo:** Volantín redondo, que puede alcanzar un gran tamaño. Para elevarlo se requieren cincuenta o más personas. Se encumbra no con simple hilo de cáñamo de dos hebras, sino que con cordelitos de tres, cuatro, cinco o seis hebras.

**Estrella:** Volantín de cinco picos, que puede alcanzar un tamaño similar al de la bola.

**Pera:** Cometa en forma de cruz.

**Jote, pavo y águila:** La aristocracia del volantín. Lindas y elaboradas cometas que imitan en el vuelo a estas aves.

**Pavito:** Volantín pequeño de papel de hilo. Se encumbra con hilo pitilla.

**Ñecla:** Diminuto volantín, que sirve a niñas y niños a dar sus primeros pasos en el mundo del encumbramiento de volantines.

## Palabras de volantineros

**Comisión:** Se le decía antiguamente "echar comisión" a comenzar batallas en el aire contra otros volantines, o contra bolas o estrellas con el objetivo de echarlos abajo. En una comisión podía haber hasta 10 volantines en contra de una bola.

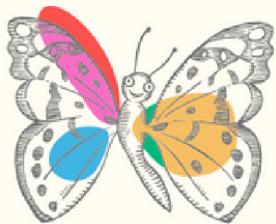
**Cañuela:** Trozo de madera (coligue, usualmente) más o menos largo, en el que se enrolla el hilo, la pitilla, el cáñamo o el cordelito del volantín.

**Pitilla:** Cordón grueso, usualmente de algodón. Para encumbrar un volantín mediano o grande es necesario ocupar pitilla. Para elevar un volantín muy pequeño, es suficiente el hilo delgado común, usualmente de seda, que es usado para coser.

**Tirón:** Se da un tirón o se tironea el hilo de volantín para elevarlo y para llevarlo de un lado a otro en el cielo, dar vueltas en el aire, irse de punta o elevarse.

**Chuña y chañadura:** Chañadura viene del mapuzugun "chañan", que quiere decir arrojar, dejar caer al suelo. La chañadura era el momento en el que el volantín caía al suelo y los asistentes de la comisión buscaban dónde había caído para recoger al menos algunas de sus partes.





## Las antiguas batallas de volantes

Airosa, dominando los aires, la bola era el centro del ataque. Los volantes se “largaban” contra ella en los más impetuosos giros. A veces los cordelitos de los volantes lograban rebanar y aún cortar la bola, pero ese no era el principal objetivo; lo que se buscaba era botarla, hacerla caer la bola a la tierra.

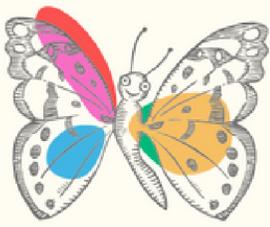
Cada volantín que se iba cortado por la cola de la bola era un espectáculo para los asistentes, pero si se conseguía echar cortada la bola o la estrella, los gritos de la multitud de “¡chaña, chaña!”, repercutían en toda la capital, y era tumultuosa la carrera para tomar parte en la chuña, o sea, la repartición de los despojos del volantín caído.



"En la historia de la volantinería chilena, se destaca **Pascual Intento**, quien llegó a ser un verdadero héroe en Santiago alrededor del año 1700. Son muchas las anécdotas que se contaban entonces de Pascual, a propósito de las comisiones de las que había sido parte. Su logro era haber descubierto nuevos métodos para pelear en el aire. El arte sencillo de elevar volantes, él lo llevó a un arte complicado, ensanchando el horizonte hasta entonces conocido. El pueblo de Santiago, siempre que Pascual dirigía una comisión, estaba en todo momento en suspenso y esperando algo inesperado, una gran jugada que lo dejaría dueño del aire".\*

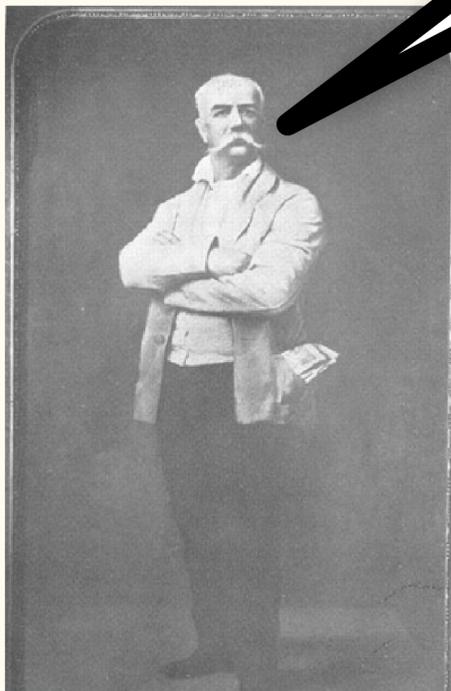
*Javier Vial Solar*

\*Salas, Eugenio Pereira. Juegos y alegrías coloniales en Chile. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1947. Página 170.



## El volantín: pasión popular

“Era así el volantín, más que un entretenimiento, una pasión popular, un campo de batalla que tenía por teatro el cielo y los tejados, y por combatientes a todos los caballeros, niños y rotos, a la sociedad entera de Santiago, pues ni los clérigos por perezosos, ni las señoritas por tímidas, dudaban en acercarse a ver los momentos solemnes de la comisión, ni tomar parte en la febril chañadura. Más tarde los carruajes del servicio público y en seguida el telégrafo y su red de alambres acabaron para siempre en el corazón de Santiago con aquel pasatiempo de las comisiones, que solía tener el aspecto, el sudor, hasta la sangre y la gloria de un combate heroico (...) Entretanto, los volantines, las bolas, las estrellas y los barriletes pueden desaparecer, pero la deliciosa brisa de verano que les daba alas continuará soplando eternamente desde octubre a marzo para recordar a nuestros hijos cuál fue el más hermoso y el más querido de los entretenimientos de una generación más aérea que la nuestra”.\*



Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886)



\*Salas, Eugenio Pereira. Juegos y alegrías coloniales en Chile. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1947. Página 177.



## Fuente texto

Salas, Eugenio Pereira. Juegos y alegrías coloniales en Chile. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1947. Páginas 163-1. Disponible en Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-98525.html>

Algunas palabras del texto original han sido cambiadas, para facilitar la comprensión de niñas y niños.

## Fuente imagenes

Niños elevando volantines. Fotografía de Antonio Quintana. Archivo Fotográfico y Digital, Biblioteca Nacional de Chile. Disponible en Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-78416.html>

La Cañada, 1820-1821. Schmidtmeier, Peter. Travels into Chile over the Andes in the years 1820 and 1821: with some sketches of the productions and agriculture (...) London : Longman, Hurst, Rees, 1824. Disponible en Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99564.html>

Iconografía de Vicuña Mackenna / por Eugenio Orrego Vicuña. [Santiago] : Universidad de Chile, impresión de 1939 ([Santiago] : Dirección General de Prisiones Impr.) 2 volúmenes, 330 hojas de láminas Disponible en Memoria Chilena: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-68514.html>